

# CRÓNICA ARQUEOLÓGICA DE LA ESPAÑA MUSULMANA

## XVII

### LOS ALMINARES DE LAS MEZQUITAS HISPANAS

EN los *Cuadernos de Arte* de la Facultad de Letras de la Universidad de Granada he publicado un inventario de los alminares conservados en España, exceptuados dos existentes en la serranía de Ronda que dará a conocer en breve don Juan Temboury<sup>1</sup>.

Campanarios cristianos y alminares islámicos pueden considerarse como símbolos de las dos religiones que se disputaban el dominio espiritual de la Península durante la Edad Media. En la Córdoba califal aún podían oírse a la vez el sonar de las cam-

<sup>1</sup> *Alminares hispanomusulmanes*, por Leopoldo Torres Balbás (*Cuadernos de Arte*, Facultad de Letras de Granada, IV-VI, 1939-1941, pp. 59-90).

panas en los templos cristianos y la voz de los almuédanos (del árabe al-mu'addin, el que llama a la oración) convocando cinco veces al día a los musulmanes para orar. Los poetas musulmanes aluden con frecuencia al tañer de aquéllas como cosa corriente y sin manifestar indignación por ello. «Has venido a verme — dice Ibn Ḥazm — cuando aparecía la luna creciente, algo antes de que los cristianos se pusiesen a tocar las campanas» <sup>1</sup>. Ibn Ṣuhayd refiere cómo, a principios del siglo XI, pasó una noche en una de las iglesias de Córdoba, alfombrada de ramos de arrayán, mientras alegraba sus oídos el repique de las campanas <sup>2</sup>. Sin embargo, Ibn 'Idārī e Ibn Ḥayyān, lo mismo que la *Primera Crónica General* y el Tudense, aluden a campanas llevadas a Córdoba en el siglo X como trofeo de guerra, entre ellas las de la basílica de Santiago que, después, según los dos textos castellanos, fueron devueltas, cuando la reconquista de la capital andaluza por Fernando III, a su lugar de origen.

Más tarde, bajo los almohades, en una época de intolerancia religiosa, el sonido de las campanas despertaba la indignación de los musulmanes celosos. Los cristianos, al adueñarse de una ciudad, se apresuraban a colocar campanas en los alminares; cuando aquéllos eran los conquistadores las empleaban como lámparas para la iluminación de las mezquitas. «No sois creyentes, ni almohades, si oís el toque de las campanas y contempláis con vuestros ojos a los infieles y no atacáis al renegado», decía el asceta y jeque Abū Muḥammad 'Abd al-Wāḥid ben 'Umar a los soldados musulmanes que en el año 567 = 1172 asediaban Huete, intentando con esas palabras reanimar su escaso ardor combativo. Hasta la muerte fueron defendidas en tal ocasión nueve campanas que los almohades se llevaron en mulos, como trofeo, al retirarse <sup>3</sup>.

<sup>1</sup> *Tawq*, texto, p. 125, trad. Nykl, p. 191, según cita de Henri Pérès, *La poésie andalouse en arabe classique au XI<sup>e</sup> siècle* (Paris 1937), p. 283.

<sup>2</sup> *Analectes*, I, p. 345, según cita de Pérès, *La poésie andalouse en arabe classique au XI<sup>e</sup> siècle*, p. 277.

<sup>3</sup> Crónica de Ibn Sāḥib al-Salā, parcialmente traducida por el P. Melchor M. Antuña, *Campanas de los Almohades en España*, fascículo I (El Escorial 1935), pp. 21 y 26-28.

En la elegía que escribió Abū-l-Baqā' de Ronda después de la toma de Córdoba y Sevilla por Fernando III, se alude a las mezquitas, profanadas con cruces y campanas <sup>1</sup>. Los Reyes Católicos, en sus últimas campañas para terminar con el islam español, llevaban abundantes campanas que iban dejando en las mezquitas consagradas de los lugares conquistados. Al apoderarse en 1492 de Granada, cuenta Jerónimo Múnzer tres años después, tañeron una campana colocada a toda prisa en la torre de la alcazaba de la Alhambra, llamada más tarde de la Vela. Los moros, al oírla, lloraban sus miserias, porque jamás habían visto ni oído otra en aquel sitio <sup>2</sup>.

Después de esa fecha, durante pocos años, mezcláronse en Granada, como en la Córdoba califal, el sonar de campanas y las voces de los almuédanos. Antes de terminar el siglo, las últimas habían enmudecido definitivamente en nuestro suelo.

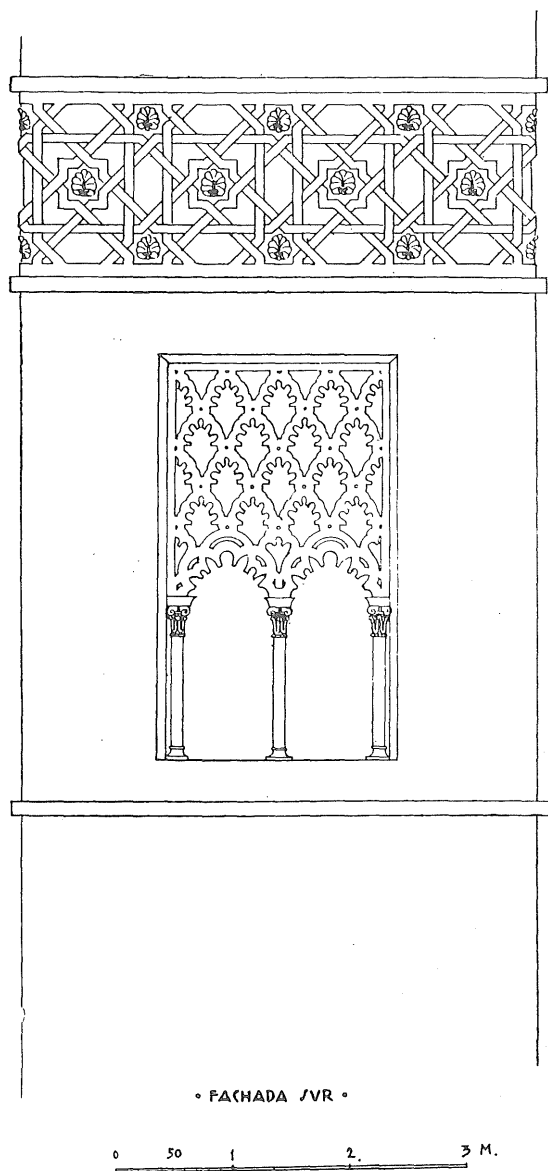
Pocos son los alminares conservados en España. Son, por lo general, torres de modestas proporciones, excepto los dos monumentales de las mezquitas mayores, de Córdoba y de la al-mohade de Sevilla.

Del alminar cordobés de Hišām I (172 = 788 - 180 = 796) se han encontrado recientemente los cimientos en el patio de los Naranjos. Le sigue cronológicamente el de la vieja mezquita mayor sevillana, construido por 'Abd al-Raḥmān II el año 214 = 829-830. Un terremoto ocurrido en 472 = 1079 derribó su parte alta, por lo que al-Mu'tamid hubo de reconstruirlo inmediatamente después; otro, en 1396, produjo nueva ruina <sup>3</sup>. La parte inferior se conserva como torre-campanario de la colegiata del Salvador. Tiene, como el de Hišām I, planta cuadrada,

<sup>1</sup> Maqqarī, II, 780. Trad. en *Poesía y arte de los árabes en España y Sicilia*, por Adolfo Federico de Schack, versión del alemán por don Juan Valera, tercera edición, t. I (Sevilla 1881), p. 245.

<sup>2</sup> Jerónimo Múnzer, *Viaje por España y Portugal en los años 1494 y 1495*, versión del latín por Julio Puyol (*Boletín de la Real Academia de la Historia*, LXXXIV, 1924).

<sup>3</sup> *Anales eclesiásticos y seculares de la muy noble y muy leal ciudad de Sevilla*, por don Diego Ortiz de Zúñiga, II (Madrid 1795), p. 256.



Granada. — Alminar de San Juan de los Reyes.  
Detalle de la fachada meridional. (Siglo XIII.)

pero interiormente es circular, albergando una escalera de caracol. Así son también los que hoy sirven de torres a las iglesias de San Juan y de Santiago de Córdoba.

Les sigue el gran alminar levantado por 'Abd al-Raḥmān III en 334 = 945-946 en la mezquita de Córdoba, después de derribar el de Hišām I y ampliar el patio. Su primer cuerpo consérvase oculto por un revestimiento de sillería levantado de 1593 a 1653 por Hernán Ruiz. Exploraciones realizadas hace pocos años, y aún inéditas, han permitido reconocer su estructura. En Córdoba hay otro alminar aprovechado como campanario de la iglesia del convento de Santa Clara.

Del siglo XI era el alminar de la mezquita mayor de Granada, cuyo recuerdo queda en una reproducción hecha cuando su derribo, en 1588. Contemporáneo es el de la iglesia de San José de la misma ciudad, publicado en estas páginas. También en ellas se han descrito los de la mezquita mayor almohade de Sevilla — la Giralda —; de la de Cuatrohabitan, en Bollullos de la Mitación (Sevilla), obra igualmente de abolengo almohade, y de la iglesia de San Sebastián de Ronda, levantado, probablemente, a fines del siglo XIII o en el XIV.

Algo anterior a este último será el de la iglesia de San Juan de los Reyes de Granada, del que se reproducen, en el artículo reseñado, planta, sección y alzado de dos de sus frentes; el dibujo de otro acompaña a estas páginas. Se mencionan luego las lápidas de fundación de algunos alminares desaparecidos, así como los oscilantes, para terminar con unas notas sobre emplazamiento, procedencia, transformaciones y proporción de estas torres, y con un cuadro resumen de sus características. — T. B.

ALMINARES	FECHA DE CONSTRUCCIÓN	MATERIAL	Lado del cuadrado de la planta.....	Altura del primer cuerpo.....	Altura total .....	Lado del cuadrado de la planta en relación con la altura del primer cuerpo (6).....	Lado del cuadrado de la planta en relación con la altura total.....
Córdoba. — Mezquita mayor.....	172 = 788 a 180 = 796	Piedra	6,00	18,80?		$\frac{1}{3}$ ?	
Sevilla. — Antigua Mezquita mayor..	214 = 829 830	Piedra	5,88				
Madinat al-Zahrā' .....	329 = 941	Piedra	4,70		18,80		$\frac{1}{4}$
Córdoba. — San Juan.....	316 = 929 a 350 = 961?		3,70				
Córdoba. — Santiago.....	Siglo X	Piedra					
Córdoba. — Mezquita mayor.....	340 = 951	Piedra	8,46	25,38	33,84	$\frac{1}{3}$	$\frac{1}{4}$
Córdoba. — Santa Clara.....	Hacia el año 1000	Piedra	4,45				
Granada. — Mezquita mayor.....	¿403 = 1013 a 429 = 1038?	Piedra	4,48	13,44		$\frac{1}{3}$	
Granada. — San José.....	¿403 = 1013 a 429 = 1038?	Piedra	3,85	11,80		$\frac{1}{3}$	
Sevilla. — Giralda.....	580 = 1184 a 594 = 1198	Piedra y ladrillo	13,60	69,65		$\frac{1}{3}$	
Bollullos. — Cuatrohabitan .....	Primera mitad del siglo XIII	Ladrillo	3,25	13,50		$\frac{1}{4}$	
Granada. — San Juan de los Reyes..	Siglo XIII	Argamasa y ladrillo	4,40	17,50		$\frac{1}{4}$	
Ronda. — San Sebastián.....	Siglos XIII al XIV	Piedra y ladrillo	2,61			$\frac{1}{3}$ a $\frac{1}{4}$	

<sup>1</sup> Esta relación es aproximada, pues el nivel actual del piso en el exterior de los alminares no es el de la época musulmana, casi siempre más bajo que aquél.